

Participación comunitaria en salud, un desafío para la salud pública

Marisa Morales Loyola

Introducción

Dentro de las actividades inherentes del Estado, el desarrollo de servicios que buscan satisfacer las necesidades de los ciudadanos es un proceso continuo, ya que de ello depende que los individuos logren desarrollar sus actividades diarias sin graves problemáticas, así como asegurar su bienestar.

Por lo que la relación entre el gobierno y la sociedad debe transitar de la gobernabilidad a la gobernanza, la cual parte de tres dimensiones que son: la democracia, desarrollo y derechos¹⁶, e implica la participación activa de la población con el fin de generar y construir corresponsabilidad y lograr cambios.

Si bien, dichos servicios son obligación del Estado ya que se desarrollan e implementan a partir de las contribuciones económicas del ciudadano, esto no asegura que todos los contribuyentes cuenten con los servicios necesarios, como es el caso de la salud ya que en la actualidad aun existen comunidades que carecen de los servicios básicos entorno a la salud por lo que su bienestar está comprometido.

Dichos servicios, al ser de gran relevancia para las personas, su inclusión dentro de su zona geográfica determina el bienestar de la población total, por lo que la ausencia de ellas puede significar estragos en la salud de las personas y desconfianza con las autoridades o representantes políticos.

Si bien, el Estado no puede estar atento a todas las necesidades de cada zona geográfica que representa

la nación, las actividades que logran exponer dichas carencias son de vital importancia como es la participación comunitaria, la cual nace de la observación, del conocimiento y reconocimiento de las necesidades con el fin de obtener a través de estrategias pacíficas los servicios básicos.

La importancia de la participación comunitaria es una actividad que parte de diferentes procesos a fin de tomar decisiones en conjunto, con el fin de satisfacer las necesidades de una comunidad, por lo que sus necesidades y la solución de ellas solo responden a dicha comunidad, pero sirven como ejemplo a otras.

Dada la relevancia que representa la participación comunitaria en la obtención de servicios por medio de estrategias que vislumbran sus necesidades al Estado y que refiere la modificación del comportamiento de la comunidad, el objetivo del presente ensayo es desarrollar y exponer la relevancia de la participación comunitaria para la obtención de servicios de salud pública, los alcances que significa este proceso ciudadano, así como los limitantes inherentes de esta misma actividad a fin de comprender la ausencia de una mayor actividad entorno a la participación comunitaria.

¿Qué es la participación comunitaria y por qué es importante?

El término de Participación Comunitaria es multidimensional, partiremos de las siguientes definiciones para generar un mayor entendimiento, de acuerdo con la Real Academia Española “participación” proviene del verbo participar donde refiere a “tomar parte de algo”¹; y “comunidad” que hace referencia al conjunto de individuos unidos por características comunes, ya sea por cultura, religión o simplemente pertenencia

Marisa Morales Loyola, Licenciatura en Psicología,
Instituto Nacional de Salud Pública
Correo-e: Marisamorales07@gmail.com

territorial.² En la conferencia de Alma Atá, se definió “participación comunitaria” como el proceso en el cual los individuos y las familias asumen responsabilidades en cuanto a salud y bienestar propios, y los de la colectividad, mejorando su capacidad de contribuir a su desarrollo económico y comunitario.³

Por otra parte, Mulet y Castanedo⁴ señalan que la participación comunitaria proviene de “procesos reflexivos y continuos fundados en la acumulación de experiencias y la democratización de conocimientos mediante los cuales las comunidades se organizan para el logro de mejores condiciones de vida, realiza sus intereses, establecen sus necesidades y prioridades” (p.125).

A la luz de lo anterior, se logra identificar que la participación comunitaria es el proceso donde los ciudadanos de una región geográfica identifican sus necesidades y a partir de diferentes actividades, desarrollan estrategias para mejorar los servicios necesarios buscar su bienestar y el de su comunidad, lo cual beneficiará a las siguientes generaciones; asimismo, el éxito de las actividades a partir de la participación comunitaria es el ejemplo a seguir de otras comunidades, regiones o países.

La participación comunitaria para la implementación de servicios de salud pública

Como se menciona en el punto anterior, la participación comunitaria es un proceso reflexivo a partir de conocer y reconocer las necesidades de la comunidad, las cuales refieren a los servicios necesarios para el desarrollo de la vida diaria del ciudadano, lo cual incluye la salud.

Los servicios con respecto a la salud, son imprescindibles dentro de cualquier sector social, ya que de ellos dependen los programas preventivos y curativos, así como la calidad de vida de cada ciudadano a fin de disminuir la morbilidad y mortalidad, pero dichos servicios dependen directamente del Estado por lo que la ausencia o precariedad de ellos, en diferentes regiones, es de relevancia para las comunidades y, la participación comunitaria es la actividad que revela dichas necesidades y busca subsanarlas a partir de diferentes estrategias.

Al respecto, en 1978 la Organización Mundial de la Salud (OMS), señaló la participación comunitaria como eje central estratégico con el fin de lograr para el año 2000 la “salud para todos”;^{5,8} por otra parte, la misma institución reconoció la salud como un derecho humano fundamental para todas las personas, lo cual se vincula directamente con los objetivos de la organización, el cual busca el “el estado de completo bienestar físico, emocional y social”⁵.

Dado el alcance y relevancia de la institución (OMS), sus objetivos son un referente para las diferentes naciones en el desarrollo de metas entorno a la salud, así como adoptar la salud como un derecho humano fundamental del que toda persona debe gozar sin distinción alguna, por lo que el desarrollo de servicios de salud pública es una actividad que depende del Estado.

Por otro lado, en la conferencia internacional sobre Atención Primaria en Salud de Alma Ata en 1978, se menciona que todo el mundo debe tener acceso a una Atención Primaria en Salud (APS) y participar en ella, para generar un cambio con una mayor equidad, participación de la comunidad e intersectorialidad,⁵ y así combatir las desigualdades existentes en salud, las cuales son innecesarias, evitables e injustas,² sin dejar atrás la responsabilidad que el gobierno tiene para erradicarlas.

A partir de dicha conferencia, comenzaron a impulsar varios proyectos de participación comunitaria entorno a la salud, sin embargo, se presentaron diversas limitaciones, las cuales fueron significativas para que los gobiernos y comunidades alcanzaran las metas trazadas, por lo que alcanzar los objetivos trazados por las directrices internacionales distaban de ser alcanzables.

Dentro de las limitaciones, y la más importante, se encuentra los Determinantes Sociales de la Salud, los cuales los define la OMS como “las circunstancias, en que las personas nacen, crecen, viven, trabajan y envejecen, incluido el sistema de salud de la Salud”,⁶ y “el conjunto más amplio de fuerzas y sistemas que influyen sobre las condiciones de la vida cotidiana”,⁷ resultado de la distribución del dinero, el poder y los recursos a

nivel mundial, nacional y local, que depende a su vez de las políticas adoptadas, situación que experimentan múltiples regiones en diferentes países.

A causa de las diferencias y limitaciones económicas, la participación comunitaria también surge para evaluar los problemas y necesidades en salud, planear e implementar soluciones con el fin de subsanar las carencias del mismo sector, con el fin de que estas respondan directamente a las necesidades que expresa el ciudadano. Es importante destacar, que este tipo de actividad, la participación comunitaria, ya estaba presente en los proyectos de desarrollo agrícola y los destinados a los suburbios pobres urbanos en la década de los cincuenta y los sesenta en Latinoamérica,⁸ por lo que son un ejemplo de éxito, lo cual también es un referente en líneas de desarrollo de estrategias y resistencia.

Si bien, los resultados de las actividades inherentes a esta participación y los beneficios que se obtienen son en pro a la ciudadanía, las experiencias y las formas de organización aún son ignoradas, por lo que al querer implementar proyectos a partir de la planificación de organizaciones internacionales de salud, con el fin de beneficiar a comunidades con servicios de la misma índole estos carecen de éxito ya que se enfrentan con barreras de usos, costumbres y tradiciones propios de la comunidad, rasgos característicos de las zonas rurales, lo que impide, principalmente, que se lleven a cabo las estrategias inicialmente trazadas.

Para lograr una participación efectiva y duradera, la participación debe convertirse en una parte integral y exitosa de la experiencia común de toda la comunidad y no permanecer como una estructura impuesta desde afuera,⁹ para que esto suceda se deben compartir objetivos en común con un mayor involucramiento y conexión entre sus miembros, generando sentido de pertenencia en el trabajo comunitario, ante esta situación los líderes juegan un rol muy importante, ya que debe existir un entendimiento de la comunidad, de sus tradiciones y costumbres, situación que muchas veces no se da desde una mirada externa y poco sensible, lo cual genera un obstáculo para la vinculación con la comunidad.

Teniendo en cuenta que la participación comunitaria es una estrategia que involucra a las personas de una zona geográfica específica con el fin de obtener servicios en beneficio de los integrantes actuales y futuros de la misma comunidad, la ausencia de participación de todas las partes puede significar un menor impacto en las actividades organizadas, la agilidad de los procesos y la obtención de los servicios requeridos.

Las principales limitantes para el desarrollo de la participación comunitaria

La ausencia, en algunas regiones, de participación comunitaria podría estar vinculado con la falta de confianza hacia los representantes políticos ya que pocas veces las autoridades toman en cuenta las necesidades de las zonas que se encuentran fuera de la ciudad, es decir las menos desarrolladas en comparación con las ciudades; asimismo, los representantes políticos, históricamente dejan de lado las zonas rurales fuera de la toma de decisiones que involucran su entidad, por lo que la falta del involucramiento de la totalidad de los ciudadanos de una comunidad es el resultado de visibilidad del Estado y sus representantes.

Lo anterior, lo señala también Menéndez¹⁰, al referir que la participación suele emplearse como estrategia política de los representantes o futuros representantes políticos, donde la visualización de las necesidades de los ciudadanos es una táctica para beneficio de dicho representante y no de las personas; al respecto el mismo autor señala que “El poder institucional limita la participación y la convierte en un agente de reproducción del sistema dominante”¹⁰ perpetuando la participación vertical y burocratizada, lo que resulta en la ausencia de confianza del ciudadano a las instituciones gubernamentales o internacionales.

Aunado a lo anterior, Ussher¹¹ señala que la relevancia de la participación total de la ciudadanía representa el beneficio colectivo a partir de la misma reflexión de las necesidades, donde se pone en un principio en perspectiva los juicios y valores de la comunidad a fin de evitar la baja colaboración de la comunidad, por lo que la falta de participación refiere a la omisión de las necesidades de los demás, anteponiendo juicios personales y desvinculándose de la unificación de la comunidad misma.

Dado lo anterior, las instituciones que promueven los procesos participativos deben clarificar lo que es la participación comunitaria, ya que en algunas ocasiones la “participación” es confundida con “colaboración” refiriéndose al acercamiento de las personas a las actividades para ayudar a cumplir metas, en vez de generar otro tipo de participación como la cogestión que aboga a una mayor autonomía.¹²

Por tal razón, el trabajo comunitario debe ser con los que integran la comunidad con el fin de satisfacer sus necesidades, alcanzar las metas trazadas y obtener el beneficio común, a partir de la comunicación, la solidaridad y la transparencia de las acciones que se lleven a cabo por todos los integrantes, ya que a partir de ellos se puede obtener la confianza de los ciudadanos y desvincular las acciones históricas de, algunos, representantes políticos que solo buscan la satisfacción propia, lo cual puede fortalecer las acciones de la población a fin de obtener los servicios que necesitan.

Asimismo, a medida que las personas se involucran, estas se empoderan lo cual coadyuva a movilizar a los miembros de la comunidad para participar en la toma de decisiones, implementación, monitoreo y evaluación.¹³ Esto es un trabajo constante de aprendizaje, que tiene como fin el que las personas se movilicen para solucionar sus necesidades y así mejorar su entorno y calidad de vida.

La participación como movilización se centra en obtener la participación directa de la población con las actividades de desarrollo o de salud, es decir ponerlas en relación con el poder sin la intervención de ningún intermediario, estas acciones pueden ser colectivas o individuales, a diferencia de la participación delegación en la que se delega en unos representantes el poder de expresarse en su nombre.¹⁴ en este caso se pueden dar situaciones de sometimiento donde predomina el autoritarismo que provoca un ordenamiento para acatar ciertas acciones colectivas.

Si bien, existe evidencia de diferentes intervenciones de participación comunitaria en Europa y Latinoamérica donde la comunidad toma como referencias antecedentes históricos de su

propia comunidad o país, como un medio para hacer frente y exigir sus necesidades al Estado, también existen aquellos ejemplos que no se han documentado, lo que representa una desventaja ya que la sistematización contribuye a la obtención de nuevos aprendizajes y sirven de referencia para trazar intervenciones a partir de los ejemplos, debido a esto, hay poca evidencia que vincule la participación con las mejoras en salud,¹⁵ resultando en una barrera para conseguir financiamiento.

En general la literatura referente a las experiencias en intervenciones de participación comunitaria está relacionada con un tipo de participación colaborativa, donde en los casos de éxito existía una mayor cohesión y confianza en la comunidad, pero que a muchos de ellos no se les dio seguimiento. Si bien se han publicado intervenciones exitosas, es importante que los gobiernos sigan impulsando la participación comunitaria ya que aún continúan desafíos persistentes y la meta “salud para todos” se encuentra vigente.

Conclusiones

Los servicios de salud pública son servicios elementales que debe proporcionar el Estado, pero dadas las limitantes económicas que enfrentan las naciones, en especial aquellas que se encuentran en vías de desarrollo, la implementación de dichos servicios son escasos en mayor medida en las comunidades o zonas rurales, las cuales se encuentran fuera de las estrategias políticas, por lo que la participación comunitaria para dar a conocer las necesidades que imperan en la región es una estrategia para dar a conocer y recordar la latente falta de visualización e importancia de los representantes políticos.

Es por ello, que la participación comunitaria representa una afrenta de las comunidades y zonas menos auspiciadas por el Gobierno para referir la ausencia de servicios, así como un ejercicio de alzar la voz y exigir aquellos servicios que son un derecho; por lo que el desarrollo de las actividades inherentes a la participación comunitaria es de interés para la misma comunidad y sobre todo para el desarrollo de servicios de salud al ser un derecho humano, así como por ser vital para el bienestar de la ciudadanía.

Por lo tanto, la creación de espacios para exponer la ausencia de servicios que son obligación del Estado, son necesarios pues a partir de la exposición cada comunidad que presente las mismas problemáticas pueden unificar sus demandas y exigir sus derechos, ya que son parte de la sociedad y del Estado mismo, desarrollando así un frente unificado pacífico para la obtención y satisfacción de sus necesidades.

Asimismo, esta actividad, la participación comunitaria, genera la inclusión en la toma de decisiones desde la gobernanza, lo que obliga, en la mayoría de los casos documentados, a la obtención de lo solicitado ya que rompe con los patrones de una sociedad pasiva y receptiva, lo que resulta en el empoderamiento para la defensa de sus derechos.

Por lo tanto, para que sean visualizadas las carencias de la comunidad, es necesaria la apertura de espacios de diálogo con representantes políticos así como espacios de reunión y procesos participativos, con base en la transparencia de acciones a fin de generar mayor confianza y motivación para el desarrollo de la participación comunitaria y evitar así las afrentas violentas, las cuales son el resultado del desgaste de los ciudadanos al no obtener los servicios necesarios a lo largo de los años y después de múltiples promesas políticas.

Referencias

1. Real Academia Española. Participar. [Internet]. [Consultado 27 de diciembre 2022]. Disponible en: <https://bit.ly/3ns3dtE>.
2. Fassin Didier. Entre ideología y pragmatismo. Ambigüedades y contradicciones de la participación comunitaria en salud. En: Menéndez E, Spinelli H (coord.) Participación social ¿para qué?. Lugar editorial; Buenos Aires. 2006:165-180
3. Reiner Hernández Lilien, Cruz Caballero Belkis Ana, Orozco Muñoz Calixto. La participación comunitaria como eje de la atención primaria de la salud. EDUMECENTRO. 2019 Mar [citado 27 diciembre 2021]; 11(1): 218-233. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&id=S2077-28742019000100218&lng=es.
4. Mulet Robello, C, y Castanedo Rojas, I. La participación comunitaria y el medio ambiente. Revista Cubana de Enfermería 2002[Consultado 27 diciembre 2021]; 18 (2): 125-128. Disponible en: <https://bit.ly/3zYwDVt>.
5. Salud Universal en el Siglo XXI :40 años de Alma Ata. Iris.paho.org. 2019 [citado 25 Noviembre 2021]. Disponible en: https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/50960/9789275320778_spa.pdf?sequence=5&isAllowed=y
6. Los determinantes sociales de la salud y sus diferentes modelos explicativos [Internet]. Medigraphic.com. 2012 [citado 22 noviembre 2021]. Disponible en: <https://www.medigraphic.com/pdfs/infodir/infodir-2012/ifd1215d.pdf>
7. Organización Mundial de la Salud. Determinantes sociales de la salud. [Consultado 27 diciembre 2021]. Disponible en: <https://bit.ly/3K430GZ>.
8. Ugalde A. Las dimensiones ideológicas de la participación comunitaria en los programas de salud en Latinoamérica. Cuadernos Médicos Sociales, No. 41 1987.
9. Zakus D. La participación comunitaria en los programas de atención primaria a la salud en el Tercer Mundo. Sal Pub Mex 1988; 30(2):1514-17.
10. Menéndez E, Spinelli H. Participación social. Buenos Aires, Argentina: Lugar Editorial; 2006
11. Ussher, M. Complejidad de los procesos de participación comunitaria. En: XV Jornadas de Investigación y Cuarto encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires; 2008.
12. De Roux Gustavo I. Participación y cogestión de la salud. Educ Med Salud. 27(1). 1993; 50- 60.
13. Rifkin S. Paradigms lost: Toward a new understanding of community participation in health programmes. Acta Tropica 1996;61:79-92.
14. Fassin Didier. Entre ideología y pragmatismo. Ambigüedades y contradicciones de la participación comunitaria en salud. En: Menéndez E, Spinelli H (coord.) Participación social ¿para qué?. Lugar editorial; Buenos Aires. 2006:165-180

15. George AS, Mehra V, Scott K, Sriram V (2015) Community Participation in Health Systems Research: A Systematic Review Assessing the State of Research, the Nature of Interventions Involved and the Features of Engagement with Communities. PLoS ONE 10(10): e0141091. doi:10.1371/journal.pone.0141091
16. Canto Chac Manuel. Gobernanza y participación ciudadana en las políticas públicas frente al reto del desarrollo. Política y Cultura. 2008:30:9-37.

Recibido: 13 de abril de 2022.

Aceptado: 30 de abril de 2022.

Conflicto de intereses: ninguno.

